

Los inversores internacionales baten otro récord de propiedad de acciones con el 50,3%

INFORME BME SOBRE LA PROPIEDAD DE LAS ACCIONES ESPAÑOLAS COTIZADAS



ÍNDICE DE CONTENIDO

Introducción	4
Cotizar en Bolsa atrae más inversión extranjera	6
Fondos Soberanos	7
La importancia de impulsar la salida a Bolsa y fortalecer la competitividad del mercado de capitales español	7
Familias	8
2,3 millones de hogares invierten en acciones según la última encuesta financiera	9
Activos y endeudamiento de las familias españolas	11
La posición financiera neta de los hogares españoles se mantiene en máximos históricos	11
Empresas no financieras	12
Instituciones de Inversión Colectiva, Seguros y Otras financieras	13
La participación de los Bancos vuelve a rondar mínimos	15
La participación del sector público en máximos de 25 años	15

DOMINGO GARCÍA COTO Y JAVIER GARRIDO

SERVICIO DE ESTUDIOS, BME

La capitalización de la Bolsa española pierde peso respecto al PIB por la escasez de empresas cotizadas pero los inversores extranjeros siguen dando muestras de valorar sus posiciones en las empresas que cotizan. Vuelven a anotar un nuevo récord al alcanzar la propiedad del 50,3% de las acciones de las empresas cotizadas en España. La estructura de propiedad de las acciones cotizadas en la Bolsa española al cierre del ejercicio 2022 no registra grandes modificaciones y la inversión nacional se realiza en mayor medida a través empresas no financieras (21,3%) y de inversores individuales (16,2%). Estos últimos siguen siendo relevantes en la Bolsa española, una de cada 8 familias tiene acciones, pero se desvanece el repunte de su posición que se produjo tras la pandemia.



DISTRIBUCIÓN DE LA PROPIEDAD DE LAS ACCIONES DE LAS EMPRESAS ESPAÑOLAS COTIZADAS

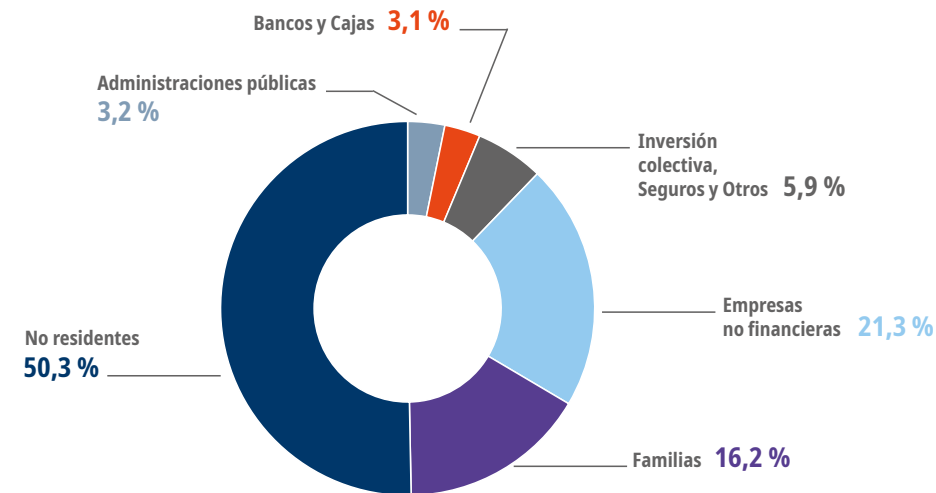
Fuente: Servicio de Estudios de BME

(Datos en porcentaje sobre el valor de mercado total al cierre del año del conjunto de empresas españolas cotizadas)

	1992	93	94	95	96	97	98	99	2000	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22
Bancos y Cajas	15,6	13,4	15,1	15,1	14,1	12,9	11,7	12,8	7,3	7,9	7,1	7,7	8,7	8,6	9,3	9,4	7,6	5,0	4,6	7,5	5,2	5,1	4,3	3,6	3,0	3,1	3,0	2,8	2,7	3,5	3,1
Inversión colectiva, Seguros y Otras	5,0	4,2	5,7	7,0	7,2	10,2	10,2	8,8	7,1	7,2	7,4	7,9	8,6	8,6	9,6	8,1	7,4	7,6	7,6	8,8	8,4	7,4	7,8	7,9	7,4	8,0	7,9	7,3	6,4	7,0	5,9
Administraciones públicas	16,6	16,4	13,8	12,2	10,9	5,6	0,6	0,3	0,2	0,2	0,4	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,5	2,3	1,9	2,9	3,1	3,1	2,9	2,8	2,9	2,7	3,2
Empresas no financieras	7,7	6,9	6,8	6,7	6,9	5,9	5,5	10,1	20,3	21,7	22,0	23,0	23,1	24,7	24,4	25,4	26,0	25,9	26,1	22,1	21,7	19,0	17,1	18,9	20,1	20,1	20,8	20,8	21,0	20,9	21,3
Familias	24,4	24,8	22,8	22,2	23,6	30,0	35,1	33,6	30,5	28,0	28,3	26,0	24,1	23,6	23,8	20,1	20,2	21,1	22,2	21,2	25,1	26,1	26,2	24,4	23,4	19,7	17,2	16,1	17,1	16,2	
No residentes	30,6	34,4	35,9	36,7	37,4	35,6	36,9	34,3	34,7	35,0	34,8	35,1	35,2	34,2	32,6	36,8	38,5	40,1	39,2	40,0	39,2	40,1	43,0	42,3	43,1	46,0	48,1	50,2	49,9	48,8	50,3

Graf.1 - PROPIETARIOS DE LAS ACCIONES ESPAÑOLAS COTIZADAS (2022)

Datos en porcentaje sobre la capitalización total al cierre de 2022



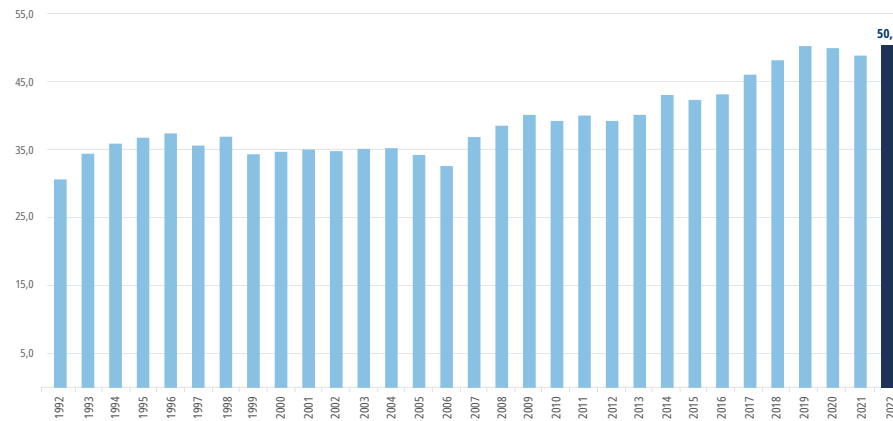
Fuente: Servicio de Estudios de BME

La presencia de inversores internacionales en la Bolsa española se situaba en el 50,3% al cierre del año 2022, de nuevo por encima del 50%, cifra que se sobrepasó por primera vez en 2019. La subida respecto al año 2021 es de 1,5 puntos porcentuales. En 24 años transcurridos del siglo XXI los inversores extranjeros han aumentado en 16 puntos su peso en la Bolsa española, desde el 34,3% de 1999 al 50,3% de 2022. Si tomamos como referencia el año 2007, previo al estallido de la crisis financiera mundial que dio paso a la Gran Recesión, los extranjeros han aumentado su participación en 13,5 puntos porcentuales a lo largo de unos quince últimos años marcados por sucesos negativos de diversa índole y gran envergadura: la crisis financiera global, la crisis de deuda soberana en la Eurozona o la pandemia mundial causada por el Covid-19 que ha dado paso a una crisis energética de ámbito mundial acompañada de una inflación elevada.

La internacionalización de la actividad de un contingente importante de compañías españolas ha sido una constante ya desde la década de los 90 del siglo pasado. En paralelo, la financiación de esas mismas empresas también se ha diversificado de la mano de los inversores extranjeros y de un mercado bursátil español que ha satisfecho ampliamente los requerimientos de los inversores más exigentes en términos de tecnología y transparencia.

Graf.2 - INVERSORES EXTRANJEROS (%)

Propiedad de las acciones cotizadas en la Bolsa Española (1992 - 2022)



Fuente: Servicio de Estudios de BME

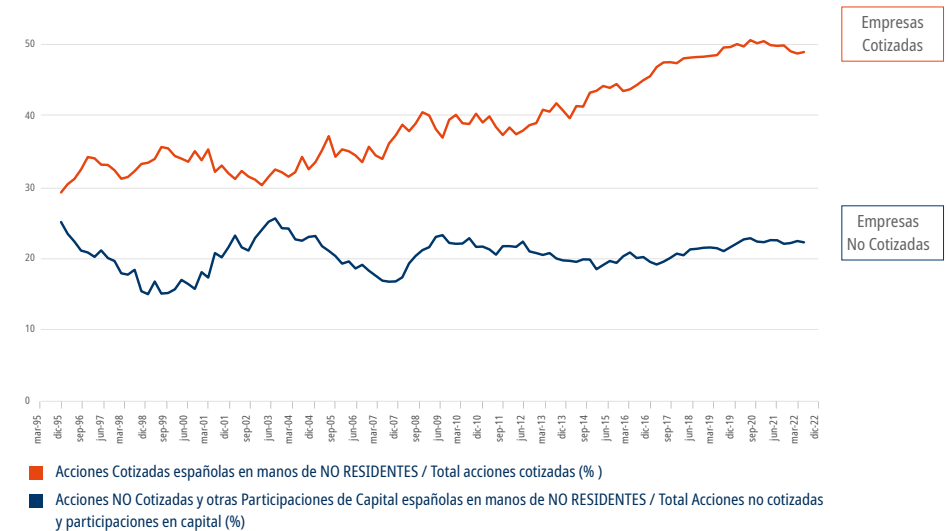
Cotizar en Bolsa atrae más inversión extranjera

La cotización en Bolsa de las acciones de una empresa es un factor muy poderoso de atracción del capital extranjero como demuestra la comparación con empresas no cotizadas. En estas últimas, el peso del capital extranjero no llega al 25% frente al doble, el 50%, en el caso de las compañías cotizadas. De acuerdo con los datos de las Cuentas Financieras de cierre de 2022 publicadas por el Banco de España, en las últimas dos décadas el porcentaje de propiedad extranjera en cotizadas no ha parado de crecer (+20 puntos porcentuales) frente al estancamiento de la propiedad extranjera de empresas no cotizadas (23,6%).



Graf.3 - PARTICIPACIÓN (%) DE EXTRANJEROS EN EL CAPITAL DE EMPRESAS ESPAÑOLAS (1995-2022)

Datos trimestrales mar 1995 a dic 2021 elaborados bajo metodología de las Cuentas Financieras de la Economía Española



Fuente: Banco de España. Julio 2022

Los principales inversores dentro del grupo de los extranjeros son los denominados institucionales, es decir, gestoras de fondos de inversión y de pensiones, fondos soberanos, compañías de seguros, fondos de Capital Riesgo o *Private Equity* e incluso bancos de inversión e intermediarios que mantienen carteras de acciones. Entre las mayores gestoras del mundo por activos al cierre de 2022 se encontraban BlackRock (10,01 billones de dólares en activos), Vanguard Group (8,46 billones), Fidelity (4,23 billones), State Street Global (4,14 billones), JP Morgan Chase (3,11 billones), Alliance Group (2,95 billones) o Capital Group (2,71 billones). Sus participaciones se instrumentalizan fundamentalmente a través de vehículos tales como los Fondos de Inversión tradicionales, también de Fondos de Capital Riesgo o de Fondos Cotizados o ETFs, vehículos que replican de forma pasiva índices de acciones cotizadas de los principales mercados de acciones mundiales.

Como ejemplo citar a BlackRock, el mayor inversor privado del mundo ahora mismo y primer accionista de muchas grandes empresas españolas como BBVA (5,91%), ACS (5,83%), Enagás (5,56%), Repsol (5,47%), Santander (5,42%), Iberdrola (5,39%), Amadeus (5,24%), Cellnex (5,19%), CaixaBank (5,01), y hasta una docena más en las que controlan entre el 3% y el 5%.

Fondos Soberanos

Entre los inversores institucionales destacan por su creciente peso mundial los denominados Fondos Soberanos y entre ellos el líder es Norges Bank. Este vehículo tiene el mandato de invertir el dinero que Noruega recauda por la venta de petróleo y gas para asegurar las pensiones futuras de su población. Su patrimonio se acerca a los 1,3 billones de euros en activos y su política global de diversificación y apuesta clara por la renta variable como activo más rentable a largo plazo le ha llevado a ser uno de los principales inversores en la Bolsa española con participaciones entre el 3% y el 3,25% en Repsol, Solaria, Iberdrola, Cellnex y Santander; y entre el 2,5% y el 2,99% en Unicaja, Sabadell, Redeia, Amadeus, Ferrovial, Meliá, BBVA, Sacyr, Telefónica, ACS, Colonial y Acerinox; además de otras participaciones menores en muchas otras empresas.

Otro inversor de referencia en la Bolsa española es el Fondo Soberano de Qatar, que posee el 25,14% del capital de IAG, el 19,02% de la inmobiliaria Colonial y el 8,06% de Iberdrola.

La importancia de impulsar la salida a Bolsa y fortalecer la competitividad del mercado de capitales español

Las elevadas cifras de participación de los inversores extranjeros en la Bolsa española enfatizan más si cabe la relevancia de favorecer la cotización en Bolsa de más empresas que puedan beneficiarse de flujos de inversión globales que, de otro modo, son difíciles de atraer. Es, sin duda, uno de los elementos más determinantes para reforzar la competitividad y el atractivo del mercado de capitales español en un entorno internacional cada vez más complejo y en el que, según indican algunos

ratios relevantes, España ha perdido rápidamente posiciones en la última década perjudicando su ya histórico retraso en indicadores económicos tan relevantes como es la productividad, la inversión en I+D y el tamaño de nuestras empresas.

La salida a cotización o la presencia en la Bolsa durante el ciclo de vida de las empresas es un paso determinante y diferencial para la internacionalización de los negocios, la diversificación de los accionistas y las fuentes de financiación empresarial y en consecuencia para la atracción de capital y el crecimiento de tamaño, uno de los hándicaps de la economía española frente a sus comparables europeos que la ha penalizado durante la crisis del Covid-19 por el mayor impacto en empresas de menor tamaño. La cotización en Bolsa y la presencia de fondos e inversores institucionales extranjeros en las empresas españolas son elementos determinantes para alcanzar dimensiones empresariales más acordes con las exigencias competitivas actuales.

También el Plan de Acción para impulsar la Unión de los Mercados de Capitales Europeos (CMU) recoge como una de las principales medidas de fortalecimiento del ecosistema económico y financiero en Europa, la promoción de medidas e iniciativas que incentiven la financiación de empresas a través de los mercados, en especial aquellas que se dirijan a las pymes.

En la línea de favorecer la competitividad, es importante que desde las instancias con responsabilidad política y económica se entienda que la fiscalidad es uno de los instrumentos de intervención con mayor impacto en la competitividad del mercado de capitales español y en los beneficios que a medio y largo plazo produce en términos de un crecimiento económico más equilibrado y resiliente. La falta de decisión de las autoridades públicas para apoyar con mayor consistencia un mapa fiscal de los activos financieros españoles que sea competitivo en términos internacionales no encaja estratégicamente con la perentoria necesidad que tiene la economía española de sostener un flujo continuo de capitales tanto para refinanciar los altos niveles de deuda, como para garantizar flujos de capital de manera continuada que promuevan la mejora de la productividad.



La fuerte presencia de accionistas extranjeros en las principales empresas españolas y la importancia del mercado bursátil para dotar de valoración eficiente a estas participaciones y proporcionar la liquidez adecuada, deberían ser argumentos de mucho peso en contra, como ejemplo paradigmático, del Impuesto a las Transacciones Financieras (ITF) que se aplica a las acciones de las principales empresas cotizadas en la Bolsa española desde enero de 2021. Al no ser un impuesto consensuado con la UE, el mercado bursátil español y por ende las principales empresas españolas cotizadas están siendo injustamente penalizadas como alternativa de inversión frente a otras empresas competidoras radicadas en otros mercados, europeos o no. Diferentes análisis realizados, por la CNMV entre otros, contrastan con datos esta hipótesis pero no parece que los gobiernos españoles los consideren suficientemente relevante.

Este escaso interés gubernamental por establecer un diseño competitivo para nuestra economía teniendo más en cuenta la fiscalidad de los instrumentos de inversión se está haciendo notar no solo en el Impuesto sobre las Transacciones Financieras, sino también en otras cuestiones tales como la falta de incentivos a la inversión en acciones de PYMES tanto directa como a través de vehículos de inversión colectiva; la ausencia de incentivos a una mayor diversificación del ahorro financiero de las familias; el tratamiento de las SICAVs o el inadecuado tratamiento fiscal de los ETFs, de los Certificados de inversión y de productos cotizados novedosos como los denominados ETPs que han dejado a los inversores españoles fuera de estos productos de éxito en los mercados de capitales desarrollados.

Familias

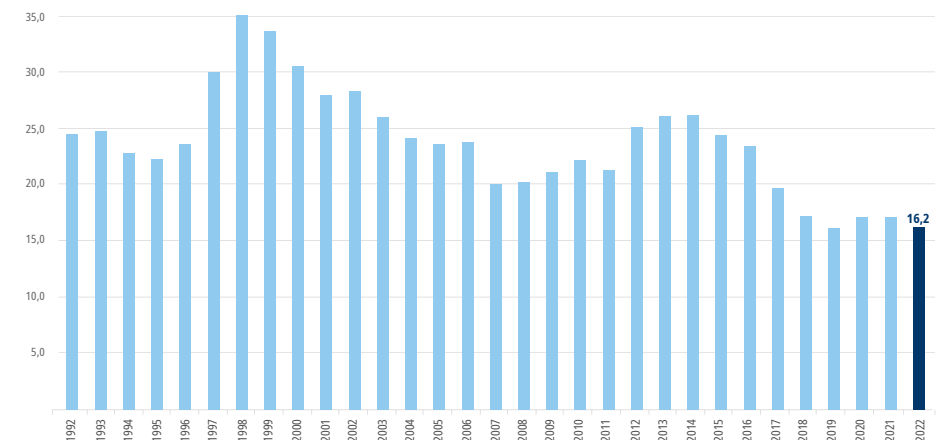
La participación de las familias españolas en la propiedad de acciones cotizadas de empresas españolas se redujo en un año en casi un punto porcentual, hasta el 16,2% al cierre del año 2022, volviendo prácticamente a los niveles mínimos históricos de 2019 previos a la pandemia. La elevada presencia de inversores individuales o familias ha sido históricamente uno de los rasgos diferenciales de la Bolsa Española y se llegaron a alcanzar máximos del 33,6% en 1999 en plena eclosión de las privatizaciones.

El aumento de la actividad y la posición minorista detectada sobre todo en los mercados norteamericanos y también, aunque en menor medida, en Europa a raíz de las fuertes caídas del mes de marzo de 2020 en plena crisis pandémica causada por el Covid-19, se ha desvanecido en 2022 en parte también por el descenso de las cotizaciones (caída del IBEX 35 del 5,6%). Como ejemplo citar la pérdida de accionistas de las seis principales entidades bancarias españolas cotizadas que si ya fue de más de 200.000 titulares en 2021, alcanzó casi otros 110.000 accionistas menos en 2022.

Un análisis con una perspectiva más larga permite identificar factores detrás de la reducción del peso de los pequeños accionistas en la propiedad de las empresas españolas cotizadas. El porcentaje mantiene en el medio plazo una acelerada convergencia con Europa, donde la participación directa de los inversores individuales en Bolsa ha sido tradicionalmente inferior a la de España. Las sucesivas reformas de los mercados financieros y de valores europeos, implantadas con el objetivo declarado de mejorar la protección de los inversores no han obtenido hasta la fecha los resultados esperados de incorporar más inversores a la propiedad de acciones cotizadas ni tampoco aumentar las empresas cotizadas. Así mismo, en las salidas a Bolsa que han tenido lugar en los últimos años, se ha prescindido mayoritariamente del tramo minorista que fue característico en los estrenos bursátiles que tuvieron lugar masivamente en la última década del siglo pasado.

Graf.4 - FAMILIAS (%)

Propiedad de las acciones cotizadas en la Bolsa española (1992 - 2022)



Fuente: Servicio de Estudios BME

También, entre las razones de esta reducción tendencial del peso de los inversores particulares individuales en la propiedad de acciones nacionales se encuentra el creciente peso de los Fondos de Inversión en las carteras de los españoles, incentivada por un tratamiento fiscal comparativamente muy ventajoso y por la apuesta comercial de las entidades bancarias y sus redes por este instrumento.

La competencia se acentúa también con el crecimiento de los Fondos de Inversión internacionales comercializados en España y a los que tienen también acceso los inversores individuales. Según datos de la CNMV, el volumen total comercializado en España de estos fondos ascendía a finales de 2022 a 201.059 millones de euros, un 27% menos que el año anterior que marcó récord histórico.

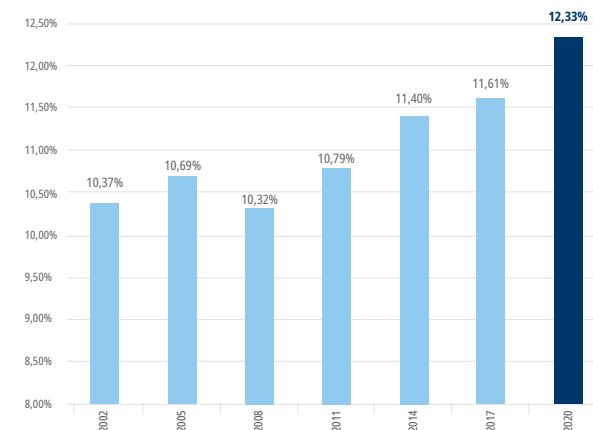
También el reducido rendimiento del mercado bursátil español en la última década, sobre todo en sectores de gran tamaño como el bancario o el de telecomunicaciones que concentraban gran número de inversores particulares, pueden estar detrás de este descenso en la participación de los inversores españoles en la Bolsa.

Y finalmente tampoco conviene perder de vista el creciente interés de los nuevos y más jóvenes inversores por los criptoactivos, cuya inversión ha crecido en todo el mundo. En España, según un informe de 2022 de la consultora KPMG, se estimaba que 4,4 millones de personas habían invertido en criptomonedas y casi el 71% de los mismos superan los 1.000 euros. Otro informe del Banco de España aludía a que en términos de volumen de transacciones de criptomonedas España tiene un peso proporcional a su PIB en el contexto de la Eurozona.

2,3 millones de hogares invierten en acciones según la última encuesta financiera

Los datos de la última Encuesta Financiera de las Familias referidos a 2020 y publicados por el Banco de España revelaban que un 12,3% de los hogares españoles eran a esa fecha propietarios de acciones cotizadas lo que representa una cifra de 2,3 millones de hogares si la aplicamos al número total de hogares en España y 5,8 millones de personas con exposición a acciones si aplicamos para el cálculo el número medio de personas por hogar. Tanto el número de hogares como el porcentaje sobre el total de hogares y las personas con exposición familiar a las acciones crecen apreciablemente desde la primera encuesta financiera de las familias realizada en 2002.

Graf.5 - % DE HOGARES ESPAÑOLES QUE POSEEN ACCIONES COTIZADAS EN BOLSA 2002 - 2020

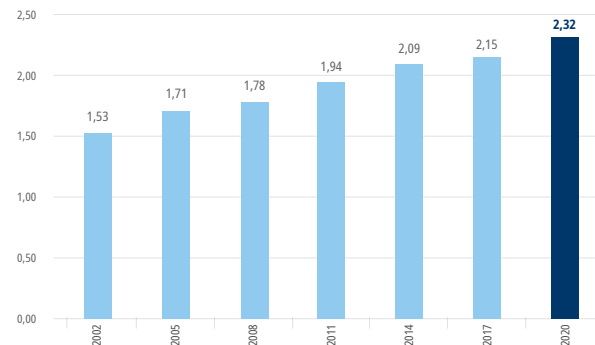


Fuente: Encuesta Financiera de las Familias 2002-2020. Banco de España



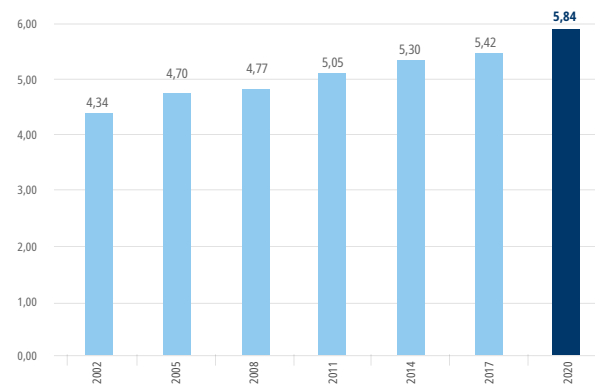
Las elevadas cifras de participación de los inversores extranjeros en la Bolsa española enfatizan más si cabe la relevancia de favorecer la cotización en Bolsa de más empresas que puedan ganar tamaño y beneficiarse de flujos de inversión globales que, de otro modo, son difíciles de atraer.

Graf.6 - MILLONES DE HOGARES ESPAÑOLES CON ACCIONES COTIZADAS EN BOLSA 2002 -2020



Fuente: Elaboración propia a partir de las Encuestas Financieras de la Familias 2002-2020. Banco de España e INE

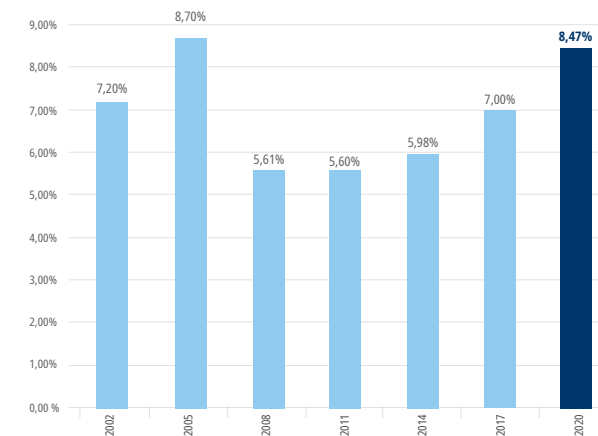
Graf.7 - MILLONES DE PERSONAS CON EXPOSICION FAMILIAR A LAS ACCIONES COTIZADAS EN ESPAÑA 2002 - 2020



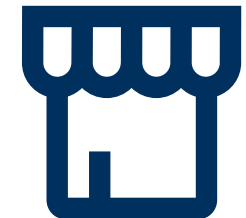
Fuente: Elaboración propia a partir de las Encuestas Financieras de la Familias 2002-2020. Banco de España e INE

El porcentaje de hogares españoles que tienen acciones en su cartera de activos financieros en 2020 (12,3%) es casi cuatro puntos superior al porcentaje de hogares que tienen Fondos de Inversión (8,5%). En números absolutos, los 2,3 millones de hogares que tienen acciones cotizadas superan a los 1,59 millones de hogares que tienen participaciones en Fondos de Inversión.

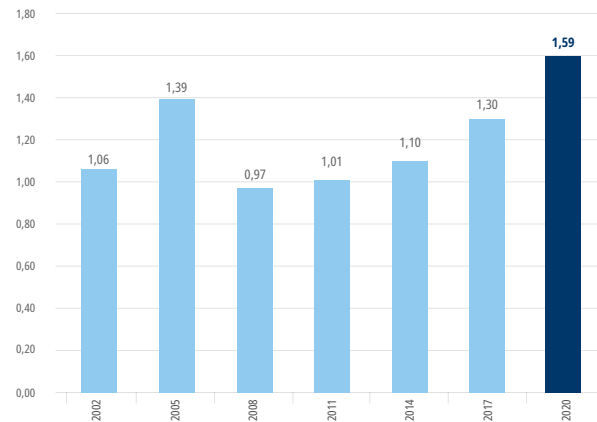
Graf.8 - % DE HOGARES ESPAÑOLES QUE POSEEN FONDOS DE INVERSIÓN 2002 - 2020



Fuente: Encuesta Financiera de las Familias 2002-2020. Banco de España



Graf.9 - MILLONES DE HOGARES ESPAÑOLES CON FONDOS DE INVERSIÓN 2002-2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Financiera de las Familias 2002-2020. Banco de España e INE

Activos y endeudamiento de las familias españolas

Las acciones cotizadas y las participaciones en Fondos de Inversión, son ejemplos de activos financieros que forman parte de la cartera financiera de las familias españolas de acuerdo con las Cuentas Financieras de la Economía Española publicadas por el Banco de España. La inversión directa en acciones cotizadas representa al cierre de 2022 el 4% del ahorro financiero de los hogares, mientras que los Fondos de Inversión nacionales y extranjeros suponen el 14,2%, más del triple. Diez años atrás, en 2012, el peso de las acciones españolas cotizadas en las carteras familiares (5,5%) era cercano a las participaciones en Fondos y SICAVs (6,4%).

También según datos de las Cuentas Financieras sigue siendo predominante el peso del valor de las cuentas corrientes y depósitos a plazo en las carteras de activos financieros de las familias españolas con un 37,4% del total al cierre de 2022. Otra tendencia que se

ha acelerado en los últimos años es la reducción del dinero en efectivo en manos de las familias que desde el 5,6% del total de activos de las familias al cierre de 2008 ha pasado al 2,1% en 2022, bastante menos de la mitad en 14 años.

La posición financiera neta de los hogares españoles se mantiene en máximos históricos

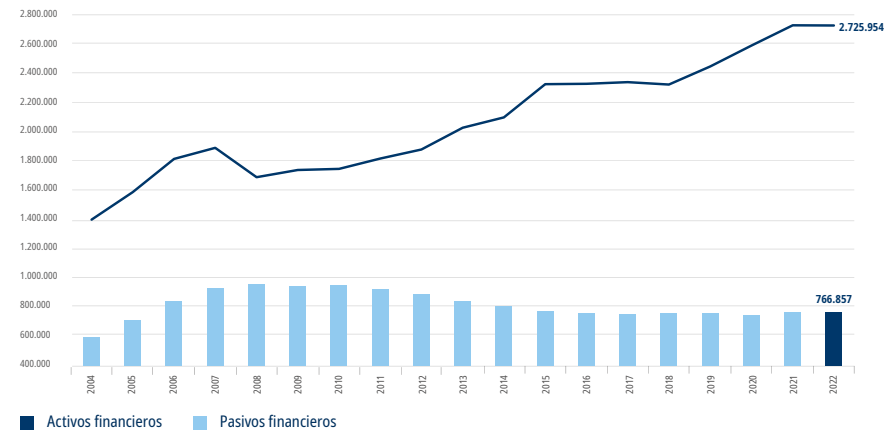
Los activos financieros de los hogares españoles se situaban al cierre de 2022 en los 2,73 billones de euros, prácticamente igual que un año antes y un 45% más que hace una década (cierre del año 2012), de acuerdo con los datos de las Cuentas Financieras publicadas por el Banco de España. Respecto al cierre de 2019, previo a la pandemia, los activos financieros aumentan un 11,5% reflejando un efecto limitado en el conjunto de activos financieros de las familias españolas gracias a las medidas de protección de rentas y al gran aumento del ahorro de las familias durante el año 2020 que alcanzó niveles récord.

Por su parte, el endeudamiento total de las familias españolas, sus pasivos, alcanzaban al cierre de 2022 los 766.857 millones de euros, apenas un 0,3% más que el año anterior y un 1,3% por encima del nivel de 2019, previo a la pandemia. El dato de 2022 es un 20% inferior al de cierre de 2008, reflejando que los hogares españoles se han desendeudado en 15 años en más 190.000 millones de euros, más de 14 puntos en términos del PIB de 2022.

En términos de riqueza financiera neta, diferencia entre activos y pasivos financieros, las familias españolas alcanzaban los 1,96 billones de euros al cierre de 2022, rozando el récord histórico alcanzado el año anterior y un 16% más que al cierre del año 2019, unos meses antes del inicio de la pandemia.

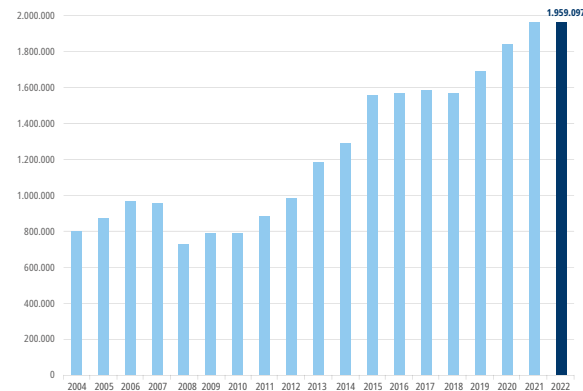
Graf.10 - VALOR DE LOS ACTIVOS Y PASIVOS FINANCIEROS DE LAS FAMILIAS ESPAÑOLAS (2004-2022)

En millones de Euros



Fuente: Cuentas Financieras. Banco de España

Graf.11 - RIQUEZA FINANCIERA NETA DE LAS FAMILIAS ESPAÑOLAS
Activos Financieros menos Pasivos Financieros (2004 - 2022). Millones de Euros



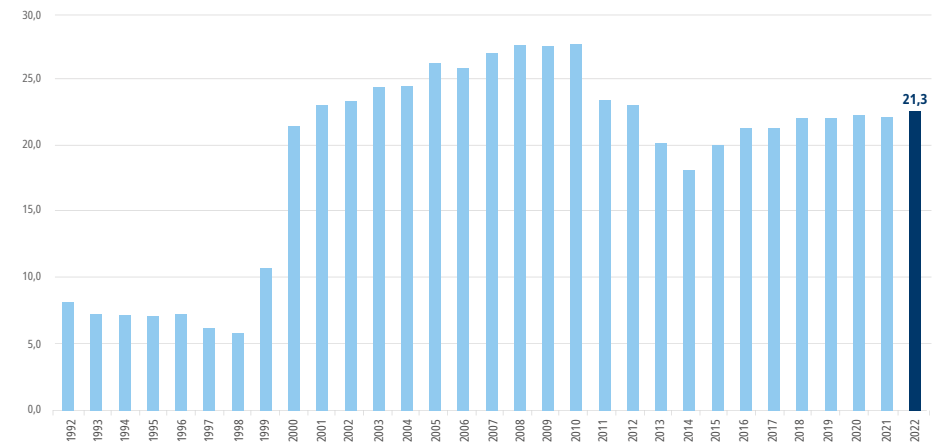
Fuente: Cuentas Financieras. Banco de España

Empresas no financieras

La participación en la Bolsa española de las empresas no financieras se situaba al finalizar 2022 en el 21,3% de la capitalización total de las cotizadas españolas, cuatro décimas más que el año anterior y el mejor dato de los últimos diez años pero dentro de un rango estrecho de fluctuación.

Graf.12 - EMPRESAS NO FINANCIERAS (%)

Propiedad de las acciones cotizadas en la Bolsa española (1992 - 2022)



Fuente: Servicio de Estudios BME



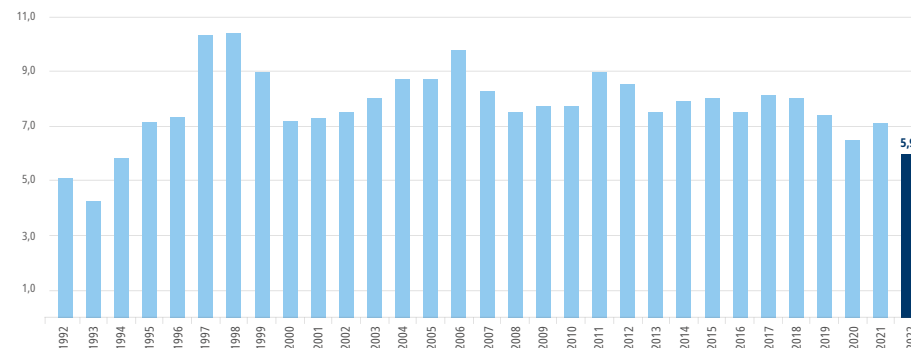
Las sucesivas reformas de los mercados financieros y de valores europeos, implantadas con el objetivo declarado de mejorar la protección de los inversores, no han obtenido hasta la fecha los resultados esperados de incorporar más inversores a la propiedad de acciones cotizadas ni tampoco aumentar las empresas cotizadas.

La participación de las empresas no financieras como propietarias de acciones españolas cotizadas experimentó una caída sustancial tras la crisis financiera mundial de la primera década de este siglo. En los años posteriores, las empresas no financieras se vieron obligadas en muchos casos a realizar fuertes desinversiones para reducir su endeudamiento, y su presencia en el capital de las cotizadas españolas tocó suelo con un 17,1% del total en 2014. Desde entonces y hasta 2022, su participación en la Bolsa ha ido creciendo hasta el 21,3%.

Instituciones de Inversión Colectiva, Seguros y Otras financieras

Las Instituciones de Inversión Colectiva (IICs), los seguros y otras instituciones financieras no bancarias controlaban a cierre de 2022 el 5,9% de la capitalización bursátil de las empresas cotizadas españolas, una caída de un punto porcentual respecto al año anterior muy lejos de su nivel máximo en la serie histórica que se alcanzó en los años 1997 y 1998 cuando este grupo llegó a ser propietario del 10,2% del valor total de las acciones españolas cotizadas en Bolsa.

Graf.13 - INSTITUCIONES DE INVERSIÓN COLECTIVA, SEGUROS Y OTROS (%)
Propiedad de las acciones cotizadas en la Bolsa española (1992 - 2022)



Fuente: Servicio de Estudios BME

La caída de 2022 es en buena medida consecuencia de la disolución en ese año de más de 1.100 SICAVs parte de cuyo patrimonio estaba invertido en acciones españolas cotizadas. El valor de mercado de las SICAVs admitidas en la Bolsa se redujo en 11.700 millones de euros en el año 2022.

La participación conjunta en la Bolsa nacional de los Fondos de Inversión y SICAVs españolas cayó un 18% en 2022 hasta los 6.933 millones de euros, la cuarta cifra más baja de los años transcurridos del siglo XXI. En términos porcentuales respecto a la capitalización del mercado, las SICAV y los Fondos de Inversión controlaban a cierre del año pasado apenas el 1,15% de la capitalización de los valores españoles, mínimo del siglo.

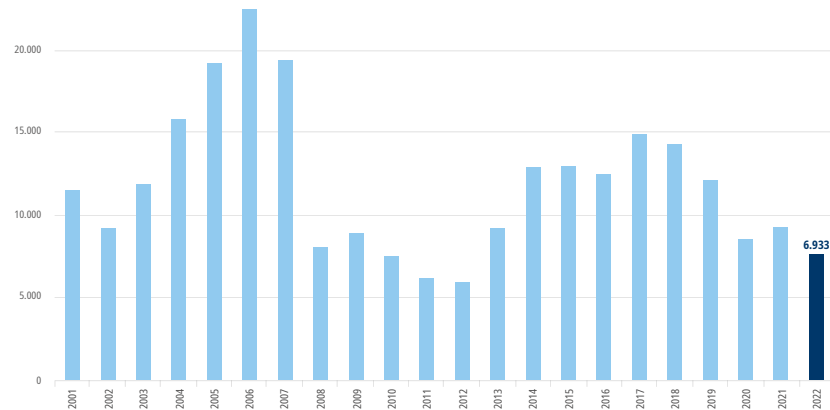
El perfil conservador de los inversores españoles y la creciente diversificación geográfica de las carteras de las Instituciones de Inversión Colectiva (IICs), efectuada en muchas ocasiones no directamente sino a través de la adquisición de participaciones en otros fondos de inversión extranjeros, explican en gran medida la baja participación institucional nacional en la Bolsa española.

Como hemos señalado años anteriores con ocasión de la presentación de los datos de este Informe, la falta de incentivos sobre todo fiscales para que la inversión institucional nacional apoye el tejido empresarial español cotizado supone sobre todo un hándicap para las empresas cotizadas de menor tamaño, precisamente aquellas que encuentran más dificultades para atraer la atención del inversor extranjero.



Graf.14 - VALOR DE LAS CARTERA DE RENTA VARIABLE ESPAÑOLA DE LOS FONDOS Y SICAV NACIONALES (2001-2022)

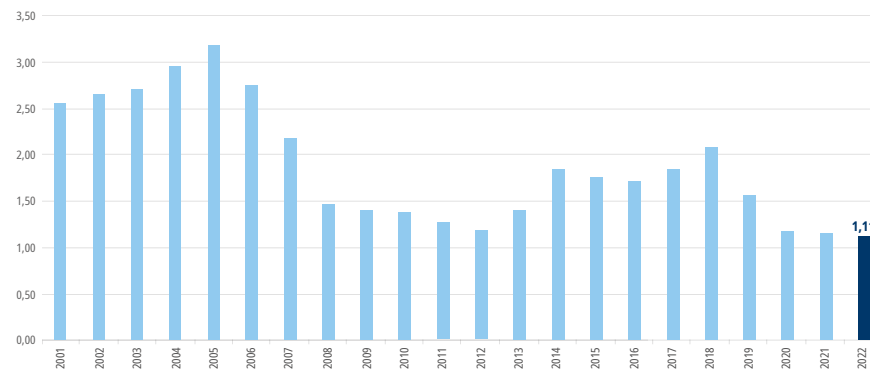
Datos en millones de euros



Fuente: CNMV

Graf.15 - PESO DE LA CARTERA DE RENTA VARIABLE ESPAÑOLA DE LOS FONDOS Y SICAV NACIONALES (2001-2022)

Datos en porcentaje (%) sobre la capitalización de los valores españoles cotizados en Bolsa

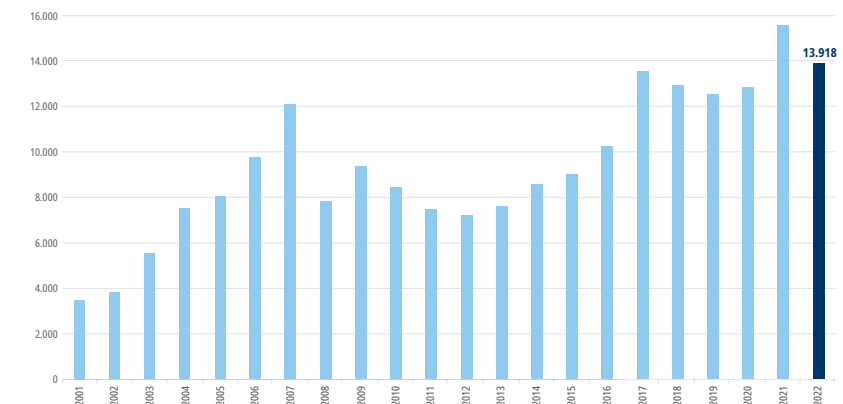


Fuente: Elaboración propia con datos CNMV y BME

Algo más positivos pero objetivamente pobres también, son los datos de la inversión en acciones de la Bolsa española de los Fondos de Pensiones nacionales. El valor de su inversión se reduce un 10,6% en el año hasta los 13.918 millones de euros. En términos relativos, su cartera equivale a un 2,2% de la capitalización de las empresas españolas cotizadas, una cifra que sigue siendo muy baja, especialmente en comparación con otros países europeos.

Graf.16 - VALOR DE LAS CARTERA DE RENTA VARIABLE ESPAÑOLA DE LOS FONDOS DE PENSIONES NACIONALES (2001-2022)

Datos en millones de Euros

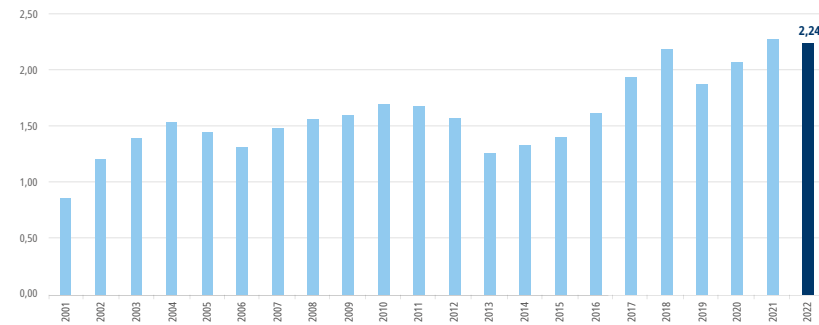


Fuente: CNMV



Graf.17 - PESO DE LA CARTERA DE RENTA VARIABLE ESPAÑOLA DE LOS FONDOS DE PENSIONES NACIONALES (2001-2022)

Datos en porcentaje (%) sobre la capitalización de los valores españoles cotizados en Bolsa



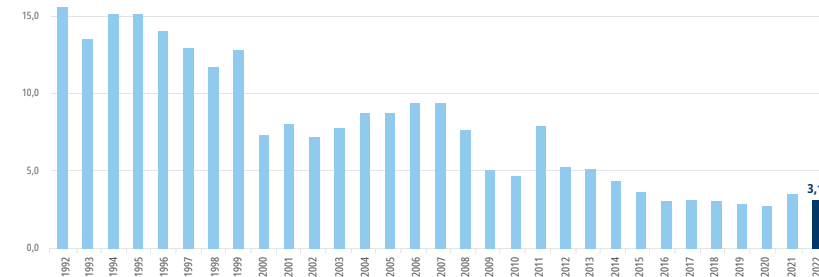
Fuente: Elaboración propia con datos CNMV y BME

La participación de los Bancos vuelve a rondar mínimos

La participación del sector de bancos y cajas de ahorro en la Bolsa española se reduce seis décimas en 2022 hasta el 3,1%, entre las cifras más bajas de la serie histórica. El porcentaje de propiedad de acciones de empresas españolas cotizadas en la Bolsa española en manos de entidades bancarias ha seguido una trayectoria fuertemente descendente que se inició con el máximo del 15,6% en 1992. Desde el año de cierre del siglo XX la pérdida supera los 9,5 puntos porcentuales.

Graf.18 - BANCOS Y CAJAS DE AHORRO (%)

Propiedad de las acciones cotizadas en la Bolsa española (1992 - 2022)



Fuente: Servicio de Estudios BME

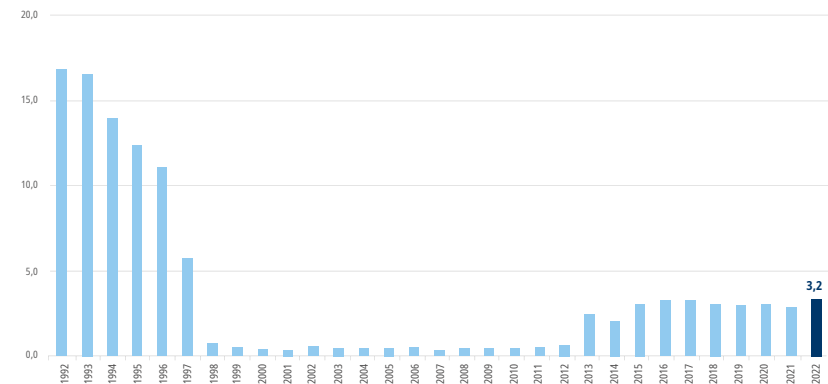
Esta tendencia es el reflejo del profundo cambio experimentado por la actividad bancaria en las últimas décadas, con un marcado acento en la reducción de las participaciones industriales, las desinversiones impuestas por la crisis financiera y su necesidad de reforzar el capital. La nueva y abundante normativa surgida a raíz de la crisis financiera y bancaria global iniciada en 2008 penaliza intensamente las participaciones de las entidades bancarias en empresas, cotizadas o no, ya que afecta a los cálculos de solvencia obligados por los reguladores.

La participación del sector público en máximos de 25 años

Las Administraciones Públicas españolas, a través de diferentes organismos, entidades y empresas públicas, controlaban al cierre del año 2022 un 3,2% del valor de mercado de los valores españoles cotizados en Bolsa, cinco décimas más que el año anterior y la cifra más alta de los últimos 25 años.

Graf.19 - ADMINISTRACIONES PÚBLICAS (%)

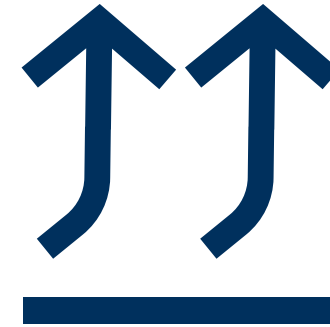
Propiedad de las acciones cotizadas en la Bolsa española (1992 - 2022)



Fuente: Servicio de Estudios BME

Fueron los sucesivos procesos de salida a Bolsa y privatización de grandes empresas públicas de finales de los años 90 del siglo XX los que provocaron la gran reducción la participación de las Administraciones Públicas en las empresas cotizadas españolas. Si en 1992 esta participación llegó a ser del 16,6%, a finales de 1998 bajó hasta el 0,6% como consecuencia de la colocación a través del mercado bursátil de importantes participaciones accionariales que pasaron a manos de accionistas tanto individuales como institucionales, nacionales y extranjeros.

Durante más de una década se mantuvo en niveles residuales, hasta que repuntó al 2,3% en 2013, a causa de las ayudas públicas que recibieron algunas entidades bancarias y en concreto la nacionalización de la entidad bancaria Bankia a raíz de la crisis financiera y de deuda soberana de los años entre 2008 y 2014. En la actualidad, esa participación en la antigua Bankia se ha transformado en una participación del 16,1% en el capital de CaixaBank, tras la fusión de esta entidad con Bankia. Esa participación tenía un valor de 4.768 millones de euros al cierre del año 2022.



La falta de incentivos, especialmente fiscales, para que la inversión institucional nacional apoye el tejido empresarial español cotizado, supone un gran hándicap competitivo para las empresas cotizadas de menor tamaño, precisamente aquellas que encuentran más dificultades para atraer la atención del inversor extranjero.

A large, light gray, stylized 'X' graphic that spans the entire page, serving as a background element. It is composed of several thick, diagonal lines that intersect to form a central 'X' shape.

BME

Bolsas y Mercados Españoles

Plaza de la Lealtad, 1

Palacio de la Bolsa

28014 Madrid

www.bolsasymercados.es